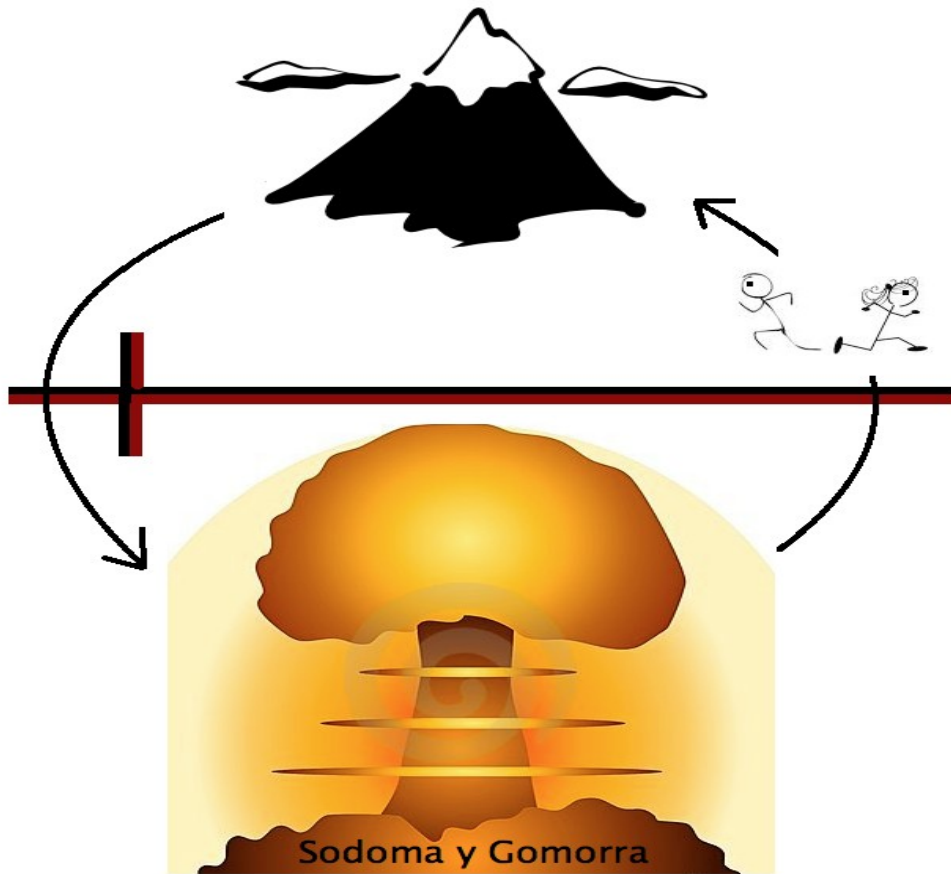


Jason Henderson  
Zoe, Costa Rica  
100530

## SODOMA Y GOMORRA NO MIRAR ATRÁS

Este es una de las historias del Antiguo Testimonio que yo llamo: "No mirar atrás". Como en todos los tipos y sombras, hay una historia natural que está sucediendo y un cuadro de una realidad espiritual que se está pintando.



Sodoma y Gomorra es el cuadro de una tierra que está bajo condenación, es una tierra que ha sido juzgada por Dios, sin embargo, en medio de ella hay algo, que Dios saca hacia Sí. Él no salva a Sodoma y Gomorra, salva a Lot y a su familia. ¿Cómo? Sacándolos de lo que está condenado. Él no cambia Su parecer con respecto a lo que ve en Sodoma y Gomorra, ni trata de arreglarlo, lo quita de Su vista para siempre. En medio de dicha destrucción, trata de sacar a aquellos que tienen un tipo diferente de corazón y los lleva a una habitación diferente. Es importante que entendamos que nadie es salvo **en** Sodoma y Gomorra, y que la única manera de ser salvos es siendo sacados **de** ahí, pues todo lo que hay allí está bajo condenación.

Para mí Dios está mostrando dos cosas con este cuadro: En primer lugar, la realidad de Su juicio y la realidad de que debemos salir por completo de ahí; y en segundo lugar, la realidad de que no debemos volver a mirar atrás.

Estoy seguro de que todos están familiarizados con la historia, y recuerdan que Dios les dijo que no debían volverse y mirar atrás, y que pese a la advertencia, la esposa de Lot lo hizo. No creo que ella haya dado sólo una miradita de curiosidad por encima del hombro, o que al escuchar un ruido se haya sobresaltado y por eso se volviera para ver y dijera: "¡Hey, qué fue eso!" Creo que lo que debemos ver aquí es que ella quería regresar, ella quería regresar porque tenía su hogar ahí, tenía su lugar ahí, tenía su propósito ahí... en el ámbito que Dios había condenado.

De nuevo, no creo que este cuadro hable sólo de que ella no debía volver sus ojos físico en dirección opuesta, lo que al menos tenemos que ver en esta historia es, que a pesar de que Dios la había sacado, ella mantenía el deseo de ver ese mundo. Mantenía en su corazón el deseo de regresar, porque había algo ahí en lo que ella encontraba propósito e identidad. Entonces, como toda esa tierra de Sodoma y Gomorra estaba bajo la condenación de Dios, cuando ella volvió su corazón para mirar atrás, experimentó en sí misma el juicio de Dios.

¿De qué habla esto? Esta es una historia natural que pinta un cuadro de una realidad espiritual, de algo que sucede en nosotros y que sucede todo el tiempo. Cuando nosotros volvemos a ver hacia atrás, no llevamos en nuestros cuerpos físicos una manifestación del juicio natural, pero llevamos en nuestras almas la condenación de Adán, la muerte de ese hombre, la vacuidad de ese lado de la cruz. Si nosotros habiendo sido sacados por Dios continuamos ligados en nuestros corazones con algo que está en ese otro lado de la línea, con algo que Dios ha condenado, no nos convertiremos en estatuas de sal físicamente, pero en nuestras almas, muy dentro de nosotros, es precisamente lo que experimentaremos. Experimentaremos la vacuidad del hombre adámico y la separación de Dios, es decir, no experimentaremos la unión y comunión que tenemos con Dios.

Ni ustedes ni yo podemos experimentar la realidad de arriba si nuestros corazones continúan viviendo abajo. Aunque Dios nos haya llevado arriba, si nuestros corazones están abajo, si nuestra identidad y hogar están abajo, eso será lo que experimentaremos y nos convertiremos en nuestros corazones en estatuas de sal. Hay muchos tipos y sombras en el Antiguo Testamento que nos advierten de no mirar atrás, de no mirar de dónde nos ha sacado Dios, porque en la medida que en nuestros corazones sigamos viviendo ahí, en esa misma medida no podremos experimentar la realidad a la que Dios nos ha introducido.

Vemos esta historia en Abraham, cuando Dios le dice que salga de su tierra, de su parentela y de la casa de su padre, y que no lleve consigo nada de allí. Luego Dios lo saca y lo lleva a un viaje de fe. Lo vemos también en el éxodo de Israel. Todo Egipto estaba bajo maldición, pero Dios sacó a Su pueblo y estableció la división del mar Rojo entre ellos. Sin embargo, Éxodo, Levítico y Números describen cómo sus corazones continuaban viviendo en Egipto, continuaban viviendo en el lugar del que Dios ya los había sacado, viviendo en la oscuridad a pesar de que Dios los

había introducido en la luz, caminando en la carne aún cuando ya habían nacido del espíritu.

iiEsta es nuestra historia y es nuestra tragedia!! Y por esta razón pienso que Dios nos da una muy vívida demostración física de la realidad espiritual. Esto es para ustedes y para mí: Dios literalmente ha sacado nuestras almas del mundo, literalmente nos ha sacado del pecado, de la muerte y de Adán. Entonces: "¿Por qué me siento como Adán y camino en pecado?"; preguntamos. Porque hemos sido sacados de algo, pero nuestros corazones continúan viendo en esa dirección.

**Lucas 9:62** *"Y dijo a otro: Sígueme. Él le dijo: Señor, déjame que primero vaya y entierre a mi padre. Jesús le dijo: Deja que los muertos entierren a sus muertos; y tú ve, y anuncia el reino de Dios. Entonces también dijo otro: Te seguiré, Señor; pero déjame que me despida primero de los que están en mi casa. Y Jesús le dijo: Ninguno que poniendo su mano en el arado mira hacia atrás, es apto para el reino de Dios".*

Afirmaciones muy fuertes, pero Jesús está tratando con esta realidad. Está llamando a esa gente a salir de ahí, pero ellos tenían varias excusas para seguir involucrados en ese ámbito. Uno le dijo que lo dejara ir a enterrar a su papá, pero Jesús le respondió que había muchos muertos ahí (abajo en el diagrama) que podían enterrar al muerto, que lo siguiera. Otro dijo que lo dejara despedirse de su familia, pero Jesús le respondió que nadie que haya puesto la mano en el arado y mira atrás, es apto para el reino de Dios.

El asunto es que aquí (abajo en el diagrama) no hay nada que pueda cruzar la línea, que pueda agregar algo al ámbito arriba; no hay nada abajo que calce arriba. Si queremos entrar al ámbito de arriba (y por entrar no me refiero al momento de la muerte de nuestros cuerpos, sino al momento en que nuestras almas fueron trasladadas a Cristo para experimentar vida en Él) y tratamos de llevar algo de abajo con nosotros o de mirar atrás, aunque hayamos sido llevados arriba no experimentaremos nada del reino de Dios.

**Filipenses 3:13-14** *"Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús".*

Me gusta que diga "*una cosa hago*". En esto consistía el cristianismo para Pablo. Hacemos muchas cosas tratando de experimentar el ámbito de arriba, o tratando de dejar de actuar como el de abajo; pero Pablo hacía una sola cosa, se olvidaba de lo que quedaba atrás, para poder poseer lo que estaba delante de él. Cuando Pablo dice "*atrás*" y "*delante*", no habla de tiempo; en griego estas palabras tienen que ver con espacio. La palabra "*atrás*" significa: detrás de la espalda, habla de olvidar todo lo que quedó antes de la cruz, de olvidar todo lo del mundo del cual hemos sido sacados. La expresión "*delante*" en griego significa: en la presencia de, o al frente de su cara.

Pablo aquí está hablando precisamente de esta historia; él siempre está olvidando este mundo, siempre está olvidando lo que él era en este mundo, su identidad, su

vida, su hogar... Sí, él está hablando del desapego a este mundo, pero también de un olvidar muy literal, de despertar de un sueño y percatarse de una realidad. Es raro, pero es olvidar las personas que éramos en este mundo, cómo pensábamos de las cosas, cómo nos sentíamos con respecto a esas cosas... como si esas cosas se hubieran desvanecido y desaparecido de nosotros.

Es ser hallados en Cristo. ¿Qué significa ser hallados en Él? Encontrarnos a nosotros mismos en Él. Conocerlo como el lugar dónde vivimos, conocer Su vida como lo que es real. Literalmente hay un olvido, un olvido de dónde estábamos y un despertar al lugar donde estamos. Al fijar nuestra mirada en Él, lo que está a nuestro alrededor naturalmente hablando, lo que es tocado por nuestro cuerpo y visto por nuestros ojos, no tiene efecto sobre nosotros porque somos hallados en Él.

**Mateo 14:24-31** *"Y ya la barca estaba en medio del mar, azotada por las olas; porque el viento era contrario. Mas a la cuarta vigilia de la noche, Jesús vino a ellos andando sobre el mar. Y los discípulos, viéndole andar sobre el mar, se turbaron, diciendo: ¡¡Un fantasma!! Y dieron voces de miedo. Pero en seguida Jesús les habló, diciendo: ¡¡Tened ánimo; yo soy, no temáis!! Entonces le respondió Pedro, y dijo: Señor, si eres tú, manda que yo vaya a ti sobre las aguas. Y él dijo: Ven. Y descendiendo Pedro de la barca, andaba sobre las aguas para ir a Jesús. Pero al ver el fuerte viento, tuvo miedo; y comenzando a hundirse, dio voces, diciendo: ¡¡Señor, sálvame!! Al momento Jesús, extendiendo la mano, asió de él, y le dijo: ¡¡Hombre de poca fe!! ¿Por qué dudaste?"*

Para mí esta es otra historia que habla de lo mismo. Pedro le dijo a Jesús: "Si, eres tú, Jesús, llámame fuera del bote y déjame caminar hasta dónde estás". Entonces Pedro sale del bote, y mientras se mantiene viendo a Jesús camina sobre el agua, pero luego "al ver el fuerte viento, tuvo miedo"; viendo de dónde había sido sacado, lo que estaba a su alrededor y volviendo su corazón atrás, experimentó en sí mismo aquello de lo que Cristo lo había sacado. Empezó a experimentar al igual que la esposa de Lot, la tormenta, el viento, el agua, las olas. La única razón por la que Pedro empezó a hundirse fue porque dejó de ver a Jesús. Por eso Jesús le dijo: "¡¡Hombre de poca fe!!"; en todo caso, la fe es ver a Jesús.

¿Han notado ustedes cuántas veces dijo Jesús "¡Hombres de poca fe!"; Parecía que Él se sorprendía, parecía que tenía la expectativa de que nosotros fijáramos nuestros ojos en Él. Parece que se sorprende al ver que nosotros estamos mirando algo que no es Él y pensando que eso es más real, cuando Él se ha colocado frente a nosotros. En esta historia Él está frente a ellos en la carne, pero en cuanto a nosotros, Él está frente a nosotros en el alma. Él, literalmente, está en nuestra alma, es la luz de nuestra alma. No obstante, nosotros estamos viendo a nuestro alrededor, estamos mirando atrás, estamos mirando un mundo que ha sido juzgado, estamos viendo viento y olas y hundiéndonos de nuevo en eso. Estamos experimentando en nosotros mismos, el mundo del cual Dios nos liberó.

Pienso que este cuadro en Génesis y Mateo, es uno de los tantos cuadros físicos que Dios nos ha dado, para mostrarnos que no debemos mirar atrás y conectar

nuestro corazón a algo que está fuera de las fronteras de Cristo. Ambos ámbitos, abajo y arriba, tienen límites. Todo el ámbito de arriba es Cristo y si usted ha sido resucitado juntamente con Él, fije su corazón en las cosas de arriba y no en las de la tierra. ¿Por qué? Porque usted ha muerto a todo lo de abajo y su vida está escondida con Cristo en Dios. En la medida que usted una su corazón al mundo del cual Dios lo sacó, va a experimentar esa misma muerte en su alma.

Hay una historia en la Biblia sobre Salomón, el hombre más sabio del mundo. ¿Recuerdan qué le pasó a Salomón al final de sus días? El hombre más sabio del mundo se convirtió en un tonto. ¿Recuerdan la historia? En los primeros 10 capítulos de 1 Reyes se describe toda la sabiduría y grandeza del rey Salomón, y luego...

**1 Reyes 11:1-4** *"Pero el rey Salomón amó, además de la hija de Faraón, a muchas mujeres extranjeras; a las de Moab, a las de Amón, a las de Edom, a las de Sidón, y a las heteas; gentes de las cuales Jehová había dicho a los hijos de Israel: No os llegaréis a ellas, ni ellas se llegarán a vosotros; porque ciertamente harán inclinar vuestros corazones tras sus dioses. A éstas, pues, se juntó Salomón con amor... Y cuando Salomón era ya viejo, sus mujeres inclinaron su corazón tras dioses ajenos, y su corazón no era perfecto con Jehová su Dios, como el corazón de su padre David".*

El punto aquí no es que Él haya amado a muchas mujeres, no tiene que ver con mujeres. La palabra clave no es mujeres, sino *extranjeras*; apuntando al hecho de que él unió su corazón a algo que estaba fuera de las fronteras de Israel, a algo fuera de las fronteras de Cristo. ¡El hombre más sabio del mundo se hizo necio!! Unir el corazón a algo fuera de Cristo, aleja el corazón.

Olvidémonos por un momento del dinero, prestigio... cosas naturales y déjenme abrir mi corazón. Esto me sucedió hace un par de años, cuando empecé a ver algo del traslape entre los dos pactos. Para mí fue muy emocionante porque respondió muchas preguntas que yo tenía, y porque me dio el contexto para entender un montón de cosas que yo no había visto. Todo comenzó cuando Dios me mostró algo, pero con el tiempo eso empezó a cambiarme y a convertirse en una especie de investigación, ideas, versículos, búsqueda de respuestas y satisfacción de curiosidad. Empecé a leer más y más, pero mi emoción no era que estaba viendo más de Cristo y permaneciendo en Su luz, sino que estaba entendiendo más la Biblia y que estaba encontrando respuestas a mis preguntas. No me había dado cuenta de lo que estaba sucediendo: Estaba empezado a volver mi corazón y uniéndolo a algo que estaba abajo. Había algo en la tierra que yo amaba y que se había tornado ajeno al Señor, y si Él hubiera escrito una historia sobre mí, en lugar de decir *"Pero el rey Salomón amó, además de la hija de Faraón... a muchas mujeres extranjeras"*, habría dicho: "Pero Jason, amó muchas hermosas respuestas a sus preguntas; amó muchos versículos de la Biblia".

¡Es muy peligroso y es muy engañoso! No notamos cuando nos estamos quedando dormidos, no nos volvemos una estatua de sal inmediatamente, pero sucede lentamente en nuestro interior.